



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 341 JUL/AGO/SEP '01

DISTRIBUCION GRATUITA

¡OREMOS POR LA PAZ EN EL MUNDO!

Hace apenas unos días, se cometió un hecho de horror en una parte de este mundo, y miles de hermanos fueron muertos y heridos. No importa a qué país pertenecen, ni su raza ni su religión. Son simplemente hermanos. Por eso queremos elevar una oración en cadena para pedir por las almas de los que dejaron la vida en forma violenta, por sus familiares y amigos que lloran con dolor su pérdida, y muy especialmente, por los hermanos que cometan actos de violencia como este; para que recapaciten, comprendan el dolor que producen y esparcen por el mundo, y que Dios ilumine sus mentes y sus almas, y los llene de commiseración y amor.

"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

**Organo Informativo de la
Asociación Espiritista
Luz y Vida**

San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espirísta Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Trimestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
340 ejemplares

Editorial

Si abrimos las páginas de los diarios, o encendemos la radio o el televisor, la mayoría de las imágenes que asoman de inmediato, en sus formas visual, oral o escrita, están relacionadas con actos de violencia o de corrupción. Estas noticias van de la mano de la naturaleza inherente al ser humano, que en una gran proporción es violento o corrupto. Lamentablemente, son pocas las buenas noticias que se difunden.

La violencia del hombre se refleja en diversas formas, algunas explícitas y otras implícitas. En cuanto a la corrupción, su manifestación adopta formas más sutiles y hasta sofisticadas.

Corrupto es aquel que vende sus principios por un puñado de monedas, el que se apropiá de lo ajeno, el que falsea o falta a la verdad por algún beneficio pecuniario, el que se desentiende de un problema o se hace cómplice por esconderlo; corrupto es el que no cumple con sus promesas o el que miente a sabiendas a cambio de alguna retribución económica; el que se instala en los distintos medios de poder a cualquier precio; el que no utiliza, en los actos de su vida, ni la ética ni la moral, porque no las conoce. En suma, es el que sostiene que el fin justifica los medios, porque lo único que lo mueve en su vida es el dinero

y/o el poder.

Nos cansamos de ver desfilar a estos personajes por los escenarios locales e internacionales en distintas actividades, y dada su notoriedad terminamos creyendo que todos son así, o que el mundo le pertenece a estos personajes, y que los que no se conducen de esa manera no tienen ninguna posibilidad.

En principio habría que aclarar que no es lo mismo triunfar que ser famoso. El famoso es el que adquiere notoriedad y su figura es conocida por todos. El que triunfa, es el que logra ver colmados sus sueños, metas o anhelos, aun desde el anonimato.

Es importante tener bien claro que no debemos dejarnos seducir por el canto de las sirenas, y no perder de vista los verdaderos valores a seguir.

En este mundo cargado de imperfección y equivocaciones, lo material cobra mucha trascendencia; tanto, que olvidamos que lo trascendente, precisamente, se relaciona con lo opuesto a lo material.

Cuántos famosos y ricos habrá que viven muy desdichados en sus cajas de cristal, en sus mundos de oropel. Cuántos habrá que sufren porque no saben buscar la felicidad en el verdadero lugar donde esta
(Continúa en la pág. 10)

Charlas Doctrinarias

Este es un espacio de formación doctrinaria que contiene charlas ofrecidas por los hermanos de Luz y Vida en las sesiones asignadas especialmente, tres veces al mes, y responden a sus pensamientos y experiencias vividas como espiritistas.

Hablemos del alma

Queridos hermanos, viviendo en un mundo tan materialista y lleno de frivolidad, donde se derrochan demasiadas energías en la adoración del cuerpo, buscando la belleza del mismo y el máximo placer de los sentidos (logrado de cualquier manera), me siento inmensamente feliz de pertenecer a una congregación religiosa que nos enseña el camino para lograr la belleza y el placer del alma.

Nosotros los espiritistas que tenemos el privilegio (por definirlo de alguna manera), de haber conocido esta fe, debemos estar sumamente agradecidos a Dios por este valioso descubrimiento que nos ha regalado a la humanidad, aunque muchos seres no lo sientan así. Pero cuando el alumno está preparado, el maestro aparece.

Llegaron los tiempos en que se acepta mundialmente esta doctrina, porque es la única que nos demuestra - escuchando a los espíritus con sus pruebas contundentes - por qué nacemos y por qué sufrimos. No hablo de muerte, porque esta no existe de ninguna manera; bien sabemos que el espíritu tiene vida eterna y en cuanto al cuerpo, como materia que es, cambia de formas, pero nunca muere.

Al hacer mi balance en esta última etapa de mi vida, llego a la conclusión de que Dios, como Padre amoroso y paciente que es, nos ayuda muchas

veces cuando caminamos por el borde del abismo, pero tal vez, en esos momentos no nos damos cuenta de su gran ayuda. Comprendo que el que no tiene esta fe, no puede creer en un Dios justo al ver que unos nacen en la miseria y otros en la opulencia; claro, ven los efectos sin saber las causas. Pero nosotros bien sabemos que el ser despiadado de hoy, será el mendigo de mañana. También he llegado a razonar que el que nos hace sufrir (sin proponérselo) nos está haciendo adelantar, porque al no existir sufrimiento injusto, si lo padecemos es porque lo hemos sembrado, y de esta manera estamos pagando deudas espirituales contraídas anteriormente.

¡No hay ley más justa! Es verdad que las dificultades detienen a los débiles y estimulan a los fuertes, pero vamos limando nuestros defectos con algún tipo de sufrimiento, aunque no nos guste, para eso estamos en un mundo de expiación.

Tratemos que después de cada encarnación pasemos de grado. Si queremos vivir en un mundo mejor, tratemos de mejorarnos. Tengamos también un profundo agradecimiento hacia todos los que tuvieron que soportar burlas o ataques por defender al Espiritismo.

Ahora algunos fragmentos del libro de Miguel Vives:

¡¡Oración!! He aquí un tema muy discutido y abandonado por muchos. Hablo de la oración que acompaña al sentimiento, la firme voluntad, el amor y la adoración al Padre. Hablo de la oración que edifica, que consuela, que se siente en lo más hondo del alma. Hablo de la oración que hace el ser que quiere emanciparse de las miserias y defectos de la tierra; esta oración entiendo que es tan necesaria a todos, que me atrevo a decir que el que prescinde de ella, no se elevará a las cualidades morales, necesarias para ser un buen espiritista. Este, para limpiarse de vicios, ha de saturarse de fluidos e influencias superiores a las que nos rodean en este mundo; para que estas lleguen a nosotros hay que ponerse en condiciones para poder recibirlas; de esta manera se establece una corriente fluídica entre el que ora y la influencia

que recibe, que le circunda de una luz que lo limpia de fluidos imperfectos que lo puedan dominar.

A veces un padre en la tierra no puede hacer demostraciones iguales a todos sus hijos por la diferencia de conducta y de comprensión de los mismos, pero el padre y la madre deben llevar el amor en su corazón y mucho mayor por el hijo que más lo necesita, porque no deben olvidar, siendo espiritistas, que los han tenido bajo un plan providencial para el bien suyo y el de sus hijos..., que tal vez fueron enemigos en el pasado y Dios los pone el uno al lado del otro, para que paguen una deuda que de otro modo no podrían pagar.

El haber conocido al Espiritismo es una gran ventaja para emplear el bien durante el tiempo de nuestra existencia, pero también nos trae aparejados grandes deberes que cumplir. Nosotros no podemos vivir como el común de los demás seres humanos ..., hemos de combatir nuestros defectos; hemos de adquirir virtudes y ser la luz, ejemplo para que los hombres admiren a Dios y entren en la vía de la depuración. Sabemos que la felicidad no está en la tierra, sino en el espacio. No olvidemos que el peor y más fatal enemigo que tenemos, es ¡el egoísmo!

A continuación, pequeños fragmentos de las profundas enseñanzas que se desprenden de los libros de Allan Kardec:

Cuando el cuerpo reposa, el espíritu posee más facultades que durante la vigilia; tiene la memoria del pasado y, en ocasiones, la previsión del porvenir. Adquiere más poder y puede entrar en comunicación con los otros espíritus, ya sea en este mundo o en otro. Muchas veces es un sueño donde aparecen lugares y cosas que se han visto, o se verán en otra vida, o en otro momento. Hallándose adormecido el cuerpo, el espíritu trata de quebrar su cadena para indagar en el pasado o en el porvenir, nunca está inactivo. En el transcurso del sueño, los vínculos que le unen al cuerpo se relajan y no teniendo la necesidad del mismo, recorre el espacio hallándose momentáneamente en el estado que se encuentra después de desencarnar. En esas condiciones, en el espacio, podemos hacer

tareas que al morir encontramos concluidas. Los malos espíritus se sirven también de los sueños para atormentar a las almas débiles y pusilánimes. Si Dios lo permite, el sueño puede ser en ocasiones, un presentimiento del porvenir o la visión de lo que está aconteciendo en ese instante en otro lugar, donde el alma se traslada. A veces, vemos en sueños a personas vivientes a las que conocemos, que se acercan como si estuvieran corporalmente a nuestro lado; en efecto, sus espíritus pueden venir a visitarnos a pesar de la distancia que nos separe físicamente, así también nuestro espíritu puede acercarse hacia ellos en las mismas condiciones. Durante el sueño, el espíritu está sujeto al cuerpo, como el globo aerostático al poste de donde está atado, y así como las sacudidas del primero conmueven al segundo, la actividad del espíritu reacciona sobre el cuerpo y puede hacerle experimentar cansancio. Llegado el término que señaló la providencia a la vida en el espacio, el espíritu elige por sí mismo las pruebas a las que quiere someterse para apresurar su adelanto; si triunfa de ellas se eleva; si sucumbe le toca volver a empezar ... su libre albedrío es el que decide. Las vicisitudes de la vida corporal son a la vez, una expiación de las faltas pasadas y pruebas para el porvenir. Hay una doctrina que por su encanto y su dulzura debiera convertir hasta a los más incrédulos, es la de los "ángeles guardianes". ¿No es acaso, una idea muy consoladora, tener a nuestro lado seres superiores para fortalecernos y ayudarnos? Pues allí están por orden de Dios, nuestros "ángeles guardianes", en las buenas y en las malas.

Los espíritus protectores nos ayudan con sus consejos, por medio de la voz de la conciencia. Todo lo que el hombre hace no es el resultado de una misión predestinada; a menudo es instrumento de que se sirve un espíritu para hacer ejecutar una cosa que cree útil.

El hombre quiere ser feliz y ese sentimiento es natural, por esta razón trabaja sin cesar, por mejorar su posición en la tierra busca la causa de sus males para remediarlos, y no comprende que el egoísmo es una de ellas, porque engendra el orgu-

llo, la ambición, la envidia, el odio, los celos y estos le perjudican a cada instante. Sólo la caridad es el origen de todas las virtudes.

La naturaleza ha dado al hombre la necesidad de amar y ser amado; uno de los mayores goces que en la tierra se le conceden, es encontrar corazones que simpaticen con el suyo; este goce es rehusado al egoísta. Hay dos clases de afecto: el del cuerpo y el del alma, y a menudo se toma el uno por el otro. Cuando el afecto del alma es puro, es duradero, mientras que el del cuerpo es perecedero. He ahí los que creían profesarse amor eterno, se odian concluida la ilusión. La creencia en el espiritismo ayuda a mejorarnos, fijando las ideas sobre ciertos puntos del porvenir; apresura el progreso de los individuos y de las masas, porque nos permite hacernos cargo de lo que algún díaaremos, es un punto de apoyo; una luz que nos guía y nos enseña a soportar las pruebas con paciencia y resignación.

En los mundo en que es menos material la existencia, las necesidades son menos groseras y menos vivos todos los sufrimientos físicos, porque los hombres no sienten las malas pasiones, al caer de odios y de celos viven pacíficamente, practicando las leyes de amor, justicia y caridad.

No debe perderse de vista que el espíritu después de desencarnar no se transforma súbitamente; si es imperfecto, la muerte no lo hace perfecto; persistirá en sus errores hasta que el estudio, la reflexión y el sufrimiento le ilustren.

El espiritismo no es obra de un solo hombre, es tan antiguo como la creación; se presenta bajo diferentes aspectos: "El hecho de las manifestaciones", "Los principios de filosofía y de moral que de ellos se desprenden", y "la aplicación de los mismos principios". De aquí tres grados entre los adeptos. 1º) Los que creen en las manifestaciones y se limitan a comprobarlas. 2º) Los que abarcan las consecuencias morales. 3º) Los que practican o se esfuerzan en practicar la moral. En los mundos llegados al grado superior, las condiciones de la vida moral y material son muy diferentes; la forma del cuerpo es humana pero embellecida, per-

feccionada y purificada; nada tiene de la materialidad terrestre y por consiguiente, no está sujeto a necesidades, ni enfermedades, ni deterioros; los sentidos más exquisitos tienen percepciones que aquí abajo embotan lo grosero de los órganos. En vez de arrastrarse por el suelo se deslizan por la superficie o se suspenden por la atmósfera. Aparecen ante sus amigos de la Tierra tales como les conocieron, pero iluminados por una luz divina.

Ahora un pequeño relato ilustrativo de la influencia del mundo espiritual sobre los humanos:

Una noche en la representación de la ópera Oberon asistimos, entre el público, varios hermanos en creencias con un médium vidente muy bueno. Había en el teatro gran número de localidades vacantes, muchas de las cuales estaban ocupadas por los espíritus que, según parecía, tomaban parte en el espectáculo. Algunos iban al lado de ciertos espectadores y parecía que escuchaban su conversación. En las tablas pasaba otra escena: detrás de los actores había muchos espíritus de humor jovial que se divertían remedando e imitando sus gestos, de una manera grotesca; otros más formales parecía que inspiraban a los cantantes y hacían esfuerzos para darles energía. Uno de ellos estaba constantemente al lado de una de las principales cantantes. Nosotros le creímos con intenciones un poco ligeras; habiéndole llamado después de la caída del telón, vino a nosotros y nos reprendió con alguna severidad por nuestro juicio temerario: "Yo no soy lo que creéis", dijo, "soy su guía y espíritu protector, yo soy quien está encargado de dirigirla". Despues de algunos minutos de conversación, nos dejó diciendo: "Adiós; está en su camerín, es necesario que vaya a velar sobre ella". Evocamos enseguida al espíritu de Weber, autor de la ópera, y le preguntamos lo que pensaba de la ejecución de su obra: "No es muy mala - contestó - pero es floja, los actores cantan, he aquí todo; no hay inspiración"; "esperad" añadió, "voy a darles un poco de fuego sagrado". Entonces se le vio sobre la escena cerniéndose encima de los actores; un efluvio parecía salir de él y derramarse sobre ellos; en este momento hubo en los mismos una notable energía.

Ahora voy a leer algunos hermosos fragmentos de la pluma de Amalia Domingo Sóler:

El espíritu en su principio es como un toscopeda zo de hierro que para convertirse en un objeto artístico, tiene necesariamente que pasar por la fundición, donde después de mucho tormento, saldrá completamente purificado, convertido en un objeto de arte. Pues, lo mismo acontece a los espíritus que purifican con el fuego de los sufrimientos, las imperfecciones adquiridas.

Al conocer de Dios el poderío
y al comprender su sabia omnipotencia,
hallo en la humanidad un gran vacío,
que la unidad faltaba a esta existencia.
Entre honores y gloria vi al impío,
y a la virtud sumida en la indigencia
y dije: la creación es una obra
en donde un algo falta o algo sobra.
¡Señor! Tú que diste perfume a las flores,
y a las eternas olas su murmullo,
y al resplandiente sol sus resplandores,
y a enamorada tortola su arrullo,
y a las aves plumajes de colores,
y al gusano de seda su capullo...
¿Cómo hiciste al hombre desgraciado
cuando tu misma esencia lo ha formado?
Estas quejas al viento yo lanzaba
cuando escuché una voz pura y suave
que estas sentidas frases murmuraba:
“Dios ha querido que tu duda acabe,
si ves la humanidad gimiendo esclava,
sufriendo una expiación penosa y grave,
no creas que retrocede en su adelanto.
¡La perfección se riega con el llanto!
Recuerda de Jesús la triste historia,
que veinte siglos ya han pasado
y aún los hombres veneran su memoria

y sus leyes al mundo han dominado;
pues con la muerte conquistó su gloria,
y el que fue escarnecido y humillado
¡ha sido de la tierra el gran profeta
y el regenerador de este planeta!
No pienses que en la tumba está la muerte
porque ves disgregarse la materia,
nada en la tierra permanece inerte,
todo circula por distinta arteria.
En mi revelación vengo a ofrecerte
la causa que da efecto a la miseria,
porque Dios en su justa omnipotencia
para ninguno tiene preferencia.
A cada cual le da lo que ha ganado,
al espíritu dio libre albedrío
y este por sus antojos dominado
vive según su loco desvarío;
para el progreso eterno destinado,
prefiera el lodazal o el limpiorío,
que dure años o siglos su jornada,
hacia el TODO camina, no a la NADA.
La esperanza es la voz de las edades,
y es el Espiritismo su idioma,
manantial de las lógicas verdades
que en la fuente de Dios raudales toma,
consuela vuestras mil penalidades;
astro de luz que en el Oriente asoma,
y es el Espiritismo la gran ciencia
que os puede definir vuestra existencia”.
Cesó la voz de modular sonido,
latió mi corazón, sentí en mi mente
brotar los pensamientos confundidos
cual brota del volcán su lava hirviente,
la luz fue penetrando en mis sentidos,
comprendí la justicia omnipotente
y vi que la creación es una obra

que nada le hace falta ni le sobra.
Humanidad que vives sumergida
en la más dolorosa indiferencia
y que por tu ignorancia eres deicida,
reconoce y admira a la gran ciencia
que descifra el problema de la vida,
demostrando el por qué de esta existencia
y el pasado, el presente y el mañana,
¡las tres edades de la raza humana!

Para finalizar esta pequeña disertación, reitero mi amor y agradecimiento a Dios, a Jesús, a nuestros guías espirituales y a nuestra querida escuelita.

hna. Amalia de García - de Luz y Vida.

APRENDER

“Después de algún tiempo aprenderás la diferencia entre dar la mano y socorrer a un alma. Y aprenderás que amar no significa apoyarse, y que compañía no siempre significa seguridad.

Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni regalos, ni promesas....

Comenzarás a aceptar tus derrotas con la cabeza erguida y la mirada al frente, con la gracia de un adulto y no con la tristeza de un niño.

Aprenderás a construir hoy todos tus caminos, porque el terreno del mañana es incierto para los proyectos, y el futuro tiene la costumbre de caer en el vacío.

Después de un tiempo, que el sol quema si te expones demasiado....

Aceptarás que incluso las personas buenas podrán herirte y alguna vez necesitarás perdonarlas

...
Aprenderás que hablar puede aliviar los dolores del alma ...

Descubrirás que lleva años construir confianza y apenas unos segundos para destruirla, y que tam-

bién podrás hacer cosas de las que te arrepentirás el resto de tu vida.

Aprenderás que las verdaderas amistades continúan creciendo a pesar de las distancia. Y que no importa lo que tienes, sino a quién tienes en la vida. Y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir.

Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos, si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambian. Te darás cuenta que puedes pasar buenos momentos con tu mejor amigo haciendo cualquier cosa o nada, solo por el placer de disfrutar de su compañía ...

Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan, y por eso siempre debemos decir a esas personas que las amamos, porque nunca estaremos seguros de cuándo será la última vez que las veamos.

Aprenderás que las circunstancias y el ambiente que nos rodea tienen influencia sobre nosotros, pero nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos.

Comenzarás a aprender que no nos debemos comparar con los demás salvo cuando queramos imitarlos para mejorar.

Descubrirás que lleva mucho tiempo llegar a ser la persona que quieras ser, y que el tiempo es corto. Aprenderás que no importa dónde llegaste, sino adonde te diriges, y si no lo sabes, cualquier lugar sirve....

Aprenderás que si no controlas tus actos, ellos te controlarán; y que ser flexible no significa ser débiles o no tener personalidad, porque no importa cuán delicada y frágil sea una situación: siempre existen dos lados.

Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario, enfrentando las consecuencias.

Aprenderás que la paciencia requiere mucha práctica.

Descubrirás que algunas veces, la persona que esperas que te patee cuando te caes, tal vez sea una de las pocas que te ayude a levantarte.

Madurar tiene más que ver con lo que has aprendido de las experiencias, que con los años

vividos.

Aprenderás que hay mucho más de tus padres en ti de lo que supones. Aprenderás que nunca se le debe decir a un niño que sus sueños son tontorriñas, porque pocas cosas son tan humillante y sería una tragedia si lo creyese, porque le estarías quitando la esperanza ...

Aprenderás que cuando sientes rabia tienes derecho a tenerla, pero eso no te da el derecho a ser cruel.....

Descubrirás que sólo porque alguien no te ama de la forma que quieras, no significa que no te ame con todo lo que puede, porque hay personas que nos aman pero que no saben cómo demostrarlo ...

No siempre es suficiente ser perdonado por alguien, algunas veces tendrás que aprender a perdonarte a ti mismo

Aprenderás que con la misma severidad con que juzgas, también serás juzgado y en algún momento condenado ...

Aprenderás que no importa en cuántos pedazos tu corazón se parta, el mundo no se detiene para que lo arregles ...

Aprenderás que el tiempo no es algo que puedas volver hacia atrás, por lo tanto, debes cultivar tu propio jardín y decorar tu alma, en vez de esperar que alguien te traiga flores.

Entonces sabrás que realmente puedes soportar, que eres fuerte y que podrás ir mucho más lejos de lo que pensabas cuando creías que no se podía más.

¡ ¡ Es que realmente la vida vale cuando tienes el valor de enfrentarla !!

William Shakespeare

No hay mejor manera de caerse que vivir apoyado en otro.

Fulcanelli

Una característica de la sabiduría es no hacer cosas apresuradas.

Lao Tse

Florecer o marchitarse

Un rey fue hasta su jardín y descubrió que sus árboles, arbustos y flores se estaban muriendo.

El roble le dijo que se moría porque no podía ser tan alto como el pino. Volviéndose al pino, lo halló caído porque no podía dar uvas como la vid. Y la vid se moría porque no podía florecer como la rosa. La rosa lloraba por no ser fuerte y sólida como el roble.

Entonces encontró una planta, una fresia, floreciendo, y más fresca que nunca.

El rey preguntó: - ¿Cómo es que creces tan saludable en medio de este jardín mustio y umbrío?

La flor contestó: No lo sé. Quizás sea porque siempre supuse que cuando me plantaste, querías fresias. Si hubieras querido un roble, lo habrías plantado.

En aquel momento me dije:

"Intentaré ser fresia de la mejor manera que pueda."

Ahora es tu turno. Estas aquí para contribuir con tu fragancia.

Simplemente mírate. No hay posibilidad de que seas otra persona. Puedes disfrutarlo y florecer regado con amor, o puedes marchitarte en tu propia condena.

Vivimos marchitándonos en nuestra propia insatisfacciones, en nuestras absurdas comparaciones con los demás.

"Si yo fuera...""si yo tuviera..." Siempre conjugando el futuro incierto en vez del presente concreto, empecinados en no querer ver que la felicidad es un estado subjetivo, voluntario.

Podemos elegir hoy, estar felices con lo que somos, con lo que tenemos, y entonce ese día florecer.

(Autor desconocido por nosotros)

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes queridos hermanos:

Que la paz, el amor y la tranquilidad del reino espiritual esté entre vosotros. Sobre todas las cosas hermanos queridos, deseo que jamás olviden el sufrimiento que pasan muchos hermanos en el plano Tierra, el dolor en la lucha, la desesperación, el hambre y la miseria. ¡La cantidad de niños que mueren por no tener qué llevarse a la boca! Qué tarea preciosa la de ustedes, hermanos míos, poder pedir para aliviar el dolor de todos esos hermanos; qué doctrina que realmente enseña en profundidad lo que verdaderamente se debe sentir y hacer. Sentir ese amor al prójimo, que todo ser encarnado debe tener; amar a aquellos que no están ligados a ustedes por lazos de sangre. Si se detienen a analizar lo que verdaderamente enseña esta doctrina, cuántas gracias deben dar a Dios por haber llegado a la escuela.

Es la doctrina que enseña a no ser egoísta. Qué hermoso poder aprenderlo, poder comprender que siempre se debe dar, con los sentimientos, con una caricia, con una compañía. Entender que el egoísmo, la envidia y los celos no sirven para el adelanto de un espíritu; al contrario, es lo que hace que se produzca el alejamiento; no trabajar sobre ello es tener que volver a la Tierra sin haber limado esos defectos que tanto daño hacen a los demás y a ustedes mismos.

Qué hermoso, hermanos míos, poder decir: "Todo el amor que Dios ha puesto en mi corazón, quiero brindarlo". Qué bien puede sentirse un ser al poder brindarlo, no piensen que es imposible, porque no lo es. No piensen que nunca ha de llegar ese momento, solamente es pedirle a Dios la fortaleza necesaria para poder lograrlo, y eso es lo que le corresponde hacer a todo ser que se encuentra en la Tierra cum-

pliendo una misión, y más aún, el que practica esta doctrina, porque tiene las enseñanzas para hacerlo, porque tiene el apoyo de los seres del espacio para llevarlo a cabo. Entonces, hermanos míos, ponedlo en práctica, que no ha de resultarles difícil. Pueden hacer las preguntas que desean.

Pregunta.: Quiero decirte que una de mis preguntas ya la has contestado. Quería saber si es correcto que la doctrina, todo lo que nos enseña es el amor.

Guía: Así es.

Hno.: El amor verdadero, sin pensar en darlo, perdonando al que nos hace mal.

Guía: Exactamente.

Hno.: Pidiendo por el que se equivoca; pero me lo has dicho antes de preguntarte.

La otra pregunta es que también entiendo que la doctrina espiritista, lo que enseña es la inmortalidad del alma; que es en realidad la única religión, que es la verdadera justicia.

Guía: Así es. Es una pena que en la Tierra, otras religiones no lo enseñen, aunque lo saben pero no lo enseñan. Aprender que el alma es eterna y comprenderlo, es poder hacer que se dulcifique el espíritu, que todo ser encarnado debe comprender que debe alimentar ese espíritu, que debe cuidarlo como cuida su cuerpo, para cuando tenga que volver, que sea mejor, que pueda brindar más a los demás, que eso es en definitiva el deseo de nuestro Padre.

Y es hermoso poder concurrir a un aula como la de ustedes.

Demostrar amor en todos los actos es lo que verdaderamente ayuda a un ser, crea o no, sea o no espiritista, pero lo importante es que los sentimientos sean buenos.

Los buenos sentimientos y todo aquello que se puede brindar con amor hacia otra persona que sufre y lo necesita, es lo que engrandece verdaderamente el alma.

Es el verdadero alimento que hace que ese espíritu cada día pueda ser mejor.

Que Dios permita que todos los hermanos que concurren al aula puedan tener claras las enseñanzas y cuando algo no se entiende hay que decirlo, hay que leer, hay que analizar, pues esa es la verdadera forma en que se entienden las cosas. No hace falta ser un letrado, con simples palabras se puede entender a Dios.

Que la paz y el amor reine entre ustedes y reine en esta escuela.

No dejen de tener siempre, hermanos queridos, ese buen pensamiento lleno de amor para aquel que sufre, tendrás la recompensa, se los aseguro.

Hasta siempre.

(viene de la página 2)

habita.

Si bien es cierto que el dinero y los bienes materiales se necesitan para la subsistencia terrenal, no es menos cierto que el dinero no garantiza la dicha. De ser así, la fórmula sería más que sencilla: los ricos serían felices y los pobres, desdichados.

No obstante, observamos

COLABORACIONES RECIBIDAS

que hay de los unos y los otros en todas las capas, en todos los estratos, en todas las clases.

Lo que el ser humano parece haber olvidado es que la fuente de la felicidad proviene de una clara y limpia conciencia, de una pureza de sentimientos, de una sana intención, y una honda compasión por el semejante.

La fe en un Dios superior, cualquiera sea el nombre que le asignen las distintas creencias de los habitantes de esta Tierra, es el ingrediente esencial, que no debe estar ausente en esta fórmula.

Entonces, de nada sirve aturdirse en reuniones y bacanales, si no hacemos nada por nuestro hermano que sufre, si ni siquiera oramos por él. ¡Qué felicidad experimenta nuestra alma cuando podemos ayudar a un ser humano que necesita de nosotros! ¡Qué satisfacción, sentir la sensación del deber cumplido! ¿Quién es más feliz, el que recibe o el que da?

No perdamos de vista lo esencial; rescatemos los verdaderos valores del ser humano: honradez, humildad, solidaridad, entrega. Pongamos como meta las máximas cualidades que también son las más difíciles de alcanzar: la caridad y el amor.

No creamos que no hay buenas noticias. El mundo está lleno de personas bondadosas, que practican el bien, y tra-

Luz y Vida

jan por él y para él. Ellos no son noticia, pero existen y su acción se hace sentir aunque no nos enteremos.

Seamos nosotros también parte de ese ejército silencioso y trabajemos con tesón y ahínco, pero con humildad y sencillez. Seamos nosotros también portadores de la **buena noticia**, de ese **Evangelio** que nos mostró el Maestro Jesús hace dos mil años, de esa noticia que avisa al mundo que el amor y el bien también existen y que está en nosotros esparcirlos y hacerlos conocer.

Frases

El que mira hacia fuera sueña, el que mira hacia adentro, despierta.

(*Autor desconocido por nosotros*)

Cosa extraña el hombre: nacer no pide, vivir no sabe, morir no quiere.

Facundo Cabral

Adora a Dios como si lo vieras, porque si tú no lo ves, El, desde luego te ve.

Mahoma

Inútil es la amistad de un hombre que no quiere para ti lo que quiere para sí.

Isócrates

Guía Práctica del Espiritista

De Miguel Vives

(Continuación del número anterior)

Aquí se puede explicar la frase de gran trascendencia de Allan Kardec: "Sin caridad no hay salvación posible"; de manera que el espíritu que está aferrado y ama mucho los intereses materiales, casi se le puede decir que, mientras dure este estado, es inepto para comprender y entrar en el Espiritismo; he aquí la valla que retiene a la humanidad.

El amor al dinero es señal evidente de falta de caridad y de amor al prójimo, y el que se encuentra en este estado no realizará grandes progresos en su alma. El ser encarnado debe buscar la manera de subvenir a sus necesidades de una manera justa y honrosa; pero cuando estas están cubiertas, no debe tener ambición ni entusiastas anhelos para los demás, y mayormente, si es espiritista; todo cuanto pueda adquirir de más, debe procurar que sea por medios completamente lícitos, y de lo que atesore, debe procurar que participen, en una gran parte, los desgraciados; sólo así se le permitirá tener algo sobrante, sin caer en responsabilidad; de lo contrario, si no cuenta en sus ganancias a los pobres, estas, aunque parezca licitas ante el mundo, son una usurpación ante Dios; y el que tal hace, si es espiritista, no progresa, sino que retrocede: "Sin caridad no hay salvación posible", y no les duelan prendas a los que están en condiciones de adquirir dinero.

El espiritista debe pensar que su felicidad no está en la tierra, sino en el espacio; así, pues, debe hacer todo lo posible para enriquecer a su espíritu de virtudes y de obras buenas, y para esto no debe olvidar que uno de los enemigos más grandes que puede mantener en él, es amor al dinero; mejor dicho, el egoísmo, que es el peor y más fatal

enemigo que puede morar en él. Ya he dicho cómo se combate esta pasión y la tentación que puede traer, y es haciendo partícipes de una gran parte de nuestros ahorros a los desgraciados; esto hará que nuestras iniciativas y nuestros trabajos redunden en bien de los que sufren; el que tal haga, tendrá la satisfacción de poseer algo para su bienestar terrenal y luego progresará su espíritu, porque con su iniciativa y su trabajo, a más de proporcionarse lo necesario, hará mucho bien. De manera que, cuando realice un buen negocio o haga un trabajo que le valga mucho, ya ha de destinar al momento una cantidad proporcionada a las ganancias o a la cantidad adquirida, a remediar los males o necesidades de los que sufren, y esto sin escuchar pensamientos egoístas, ni de conveniencia personal, sino tomar y ejecutar determinación rápida y realizarla, de lo contrario, el espíritu de tinieblas acude y desbarata los buenos deseos y todo lo hace inútil.

En cuanto a la tentación posesiva, que es cuando el espíritu radica su influencia más bien en la conciencia que en el entendimiento hay una manera de conocerla y combatirla, y es: oponer en estado de conciencia un deseo de justicia muy recta; por ejemplo: ¿Es una repugnancia a una persona o personas determinadas? Aquí debe oponerse un espíritu de caridad a toda prueba; si es un amor desmedido, debe combatirse con un espíritu recto de justicia; por ejemplo; ¿es justo que por esta persona sientas lo que te pasa? Si no es justo, se puede estar seguro que aquella impresión es sostenida por algún enemigo del espacio, mayormente si aquel deseo o amor desmedido puede dar lugar a hacer sentir los deseos de alguna

pasión, o bien, si las atenciones que se sienten por aquella persona pueden dar lugar a alterar la armonía, ya dentro de la familia, o dentro de nuestras relaciones íntimas.

Ya he dicho que la tentación tiene muchas maneras de emplearse entre los encarnados; pero si el espíritu se escuda con su verdadero espíritu de justicia, descubrirá enseñada la causa y podrá combatirla; y si con el querer sólo no se logra separar influencias que perjudiquen a la moral y al cumplimiento del deber, entonces debe acudirse a la oración, evocar con entusiasmo y fe nuestro guía espiritual y a influencias de espíritus elevados, que ellos acudirán con gusto a nuestro llamamiento y se verán satisfechos en sus deseos, que siempre son de que sus hermanos de la tierra progresen y se eleven. Así, pues, por afligida que sea nuestra situación, nunca debemos desconfiar de los socorros de arriba, y mucho más si estos se piden. En estos casos es cuando están mejor aplicadas las palabras del Señor: "Pedit y se os dará; llamad y se os abrirá; velad y orad"; y, al mismo tiempo mientras se sufre, se debe poner una resignación a toda prueba y una paciencia inalterable que es lo que más cansa al espíritu tentador; de manera que si en los estados de nuestro ánimo y en las tentaciones de nuestra mente oponemos siempre un espíritu de recta justicia, y una resignación y paciencia a toda prueba, opondremos una valla al espíritu de tinieblas que nunca podrá inducirnos al error y no nos podrá causar ni trastorno ni retroceso ninguno; al contrario, obrando de esta manera, todas las molestias que el espíritu de tinieblas nos podrá causar, tendrán un resultado contraproducente a lo que el tal espíritu se proponga, y es que, con los sufriamientos de la tentación, sufridos y combatidos con espíritu de recta justicia, con paciencia y resignación, el ser encarnado progresará y da pruebas al Padre que por amor al cumplimiento de la ley, sufre, se re-

signa y espera, suprema manera de obrar de los espíritus que han vivido, viven y vivirán en la tierra.

Con esta manera de obrar, el espíritu encarnado en la tierra no se evitará todas las molestias y sufrimientos que nos pueden causar los espíritus atrasados que pululan a nuestro alrededor, pero triunfará de todas sus acometidas y los sufrimientos que le causen le servirán para progresar mucho.

Si obramos de la manera que dejo dicha, podremos repetir las palabras de un grande escritor antiguo: **Cuando se resiste la tentación, es la hormiga del león; mas cuando el ser se entrega a ella, es el león de la hormiga; pues sigamos siendo siempre el león y la tentación la hormiga, y así no tendremos que temerla**, sino, al contrario, seremos dueños de nosotros mismos, pensando, sintiendo y queriendo o deseando, únicamente, lo que el deber nos impone; así nos evitaremos muchas angustias en la vida y nos prepararemos para morar más tarde en el reino de Dios.

Sin embargo, no debemos olvidar nunca, mientras nos toque estar en la tierra, que hemos de ser contrariados en todo; la humanidad está muy atrasada y apenas se encuentra una persona que sepa cumplir con todos sus deberes, y como es indispensable vivir en relación con muchas, ya sean de familia, ya sean en nuestras relaciones de amistad, no nos han de faltar nunca contrariiedades: por eso, mientras estemos en la tierra, es necesario vivir alerta, escudarse con un amor, una admiración y adoración al Padre, sin límites, y poner toda nuestra esperanza en la grandiosidad de su obra, que es la casa en donde hemos de vivir eternamente; es necesario seguir la ley divina proclamada por el Señor y Maestro; es necesario ponerla en práctica y es necesario tener gran amor y fe en la palabra del Señor, y si algún día las angustias de la vida nos persiguen, no olvidemos sus palabras:

“Bienaventurados los que sufren que de ellos será el reino de Dios”; procuremos que la confianza en sus promesas nos dé valor y fuerza para soportarlo todo, pensando que la existencia terrenal no es más que un soplo, un periodo cortísimo de nuestra existencia universal y que por cada día y cada noche que pasamos de sufrimiento en esta tierra, si sabemos conformarnos y sabemos imitar a los mártires y a los justos, tendremos mil años de reposo y de felicidad.

Animo, hermanos míos; los que sufrís, dejad que el cuerpo se haga pedazos o sucumba por el dolor; mantened el espíritu fuerte en la práctica de la sumisión y del valor; permaneced enamorados de Dios, del gran Señor, y del cumplimiento de su ley; no olvidéis que la recompensa superará a todos vuestros deseos y vuestras esperanzas.

Por último, aconsejo que el hermano que se considere digno y de confianza y le abra su corazón, se lo explique todo y le pida su ayuda; pero considero que las personas que sean consultadas, llamadas en auxilio de estas almas enfermas, que bien pueden ser los presidentes de reuniones y centros, deben ser calladas como una tumba, prudentes, misericordiosos, caritativos, dulces en el hablar y proceder, capaces de toda abnegación y con un entero amor al Padre y con una sumisión al Señor y Maestro y a su ley, a toda prueba; debe considerar, el que sea consultado, que ejerce el deber de un guía espiritual, que puede hacer un gran bien al ser que le consulta, si sabe dirigirle con rectitud, mansedumbre y caridad. Es muy necesario que haya entre los espirituistas, hermanos de experiencia en la práctica de la virtud, de la caridad, del amor al prójimo y de la adoración al Padre y veneración al Señor, para que estos hermanos tengan suficiente luz para, en caso de necesidad, poder ayudar a sus hermanos y darles la mano en el intrincado sendero de la vida. Bienaventurado el que se esfuerza para lle-

gar a tal estado, que este ya no verá tinieblas y merecerá la confianza de los de arriba y de los de la tierra. Así es como después de esta morada terrestre, se llega a penetrar en el reino de Dios.

LOS ESPIRITISTAS TENEMOS UN TESORO EN NUESTRAS MANOS

SI, UN TESORO; y tan difícil de apreciar en su justo valor, que la imaginación más clara y de más inteligencia, no podrá apreciarlo más que en su principio. Los reyes de la tierra dan a sus hijos el nombre de príncipes, y los príncipes dan a sus hijos los títulos de duques, condes, etc., y es, por las grandes riquezas, y títulos nobiliarios que poseen; mas todos los reyes y príncipes, duques y condes juntos, no poseen ni las riquezas ni los títulos que tiene nuestro Padre Dios, y las riquezas juntas de toda la burocracia del mundo, nada es, en comparación de las riquezas que tiene nuestro Padre, todas creadas para nosotros, sus hijos, que nos la dará en propiedad y las disfrutaremos eternamente. Los reyes visten a sus principes de oro y pedrería, pero nuestro Padre nos vestirá de luz inmortal. Los reyes dan a sus príncipes, medios de locomoción para viajar con recreo y comodidad por sus reinos, y el Padre nos dará alas y medios de transportarnos con la rapidez del pensamiento, sin encontrar obstáculos. Los reyes procuran, para sus príncipes, darles todos los medios de felicidad; pero no les pueden evitar ni las enfermedades ni incomodidades que irremisiblemente lleva la materia; mas nuestro Padre nos dará un estado en que no habrá ni enfermedades ni molestias. Los reyes no pueden evitar ni el cansancio, ni el sueño, ni el frío, ni el calor a sus hijos, y nuestro Padre nos dará un estado en que no tendremos que dormir, ni nos cansaremos, ni sentiremos nunca frío ni calor.

¡Ah, hermanos míos! ¡Cuán grande es lo que nos aguarda! Pero, eso sí, el Padre, por medio de la ley, nos exige que seamos cumplidores de la misma, y no por capricho, sino por acto de justicia y necesidad, porque sin la ley no habría orden, sin orden no habría armonía, y sin orden y armonía no habrá felicidad; así, pues, para que seamos todos felices, hemos de ajustarnos a la ley, a la armonía, al orden; de este modo, allá en donde estemos, llevaremos orden, armonía, y los que vivirán con nosotros, llevarán armonía y orden, y todos cumpliremos la ley, y así todos seremos felices.

Pero, para hacer todo esto, hemos de comprender la ley que lleva en sí, respecto a lo grande, a lo sublime, a lo justo; lleva virtud, caridad, amor, justicia, abnegación, y como esta ley divina y universal está demostrada y explicada por el Espiritismo, por eso digo: Los espiritistas tenemos un tesoro en nuestras manos; y digo esto, porque no todos los seres encarnados están en disposición de comprender el Espiritismo y menos de practicarlo; el ser no puede comprender la verdad hasta que se ha despojado de muchos errores, hasta que su bondad y su amor ha llegado a cierto estado; así, pues, los espiritistas, sin podernos denominar buenos, estamos sobre el nivel de la generalidad, y ¿para llegar a este estado podemos nosotros calcular cuál será el número de existencias que habremos tenido que pasar para llegar al nivel en que nos encontramos? No, mil veces, no; primero nos dominó el instinto, después las pasiones, luego los defectos, y en medio de grandes luchas hemos llegado a merecer que se nos contara en el gran apostolado de la época, llamado espiritismo.-

Pero hemos de tener en cuenta que del instinto, las pasiones, los vicios y los defectos, nos han quedado aún resabios, y aquí está nuestro tesoro si sabemos arrancarlos de raíz, sin cuyo trabajo, que es de gigante, no podremos poseer este tesoro hasta que nos

hayamos hecho dignos de poseerlo; así, pues, los espiritistas hemos llegado a entrar en el camino que conduce a la realización de todos los progresos, de que tiene necesidad el espíritu para heredar la felicidad eterna, porque este camino, que es el Espiritismo, ahorra todas las dudas, desvanece todos los errores, ilumina la inteligencia, de valor al espíritu para luchar contra toda preocupación; de manera que, si el espiritista no es indolente, puede realizar todo cuanto deseé para su bien; por eso os digo que los espiritistas tenemos un tesoro en nuestras manos.-

Por eso os he dicho que es trabajo de gigante el realizar la extinción completa de los resabios que nos han quedado del instinto, pasión, vicios, defectos, etc., y por eso, entiendo que todo espiritista debe estudiarse a sí mismo y llegar a conocerse, conocimiento que, a veces, es muy difícil, mayormente si el instinto de orgullo y vanidad aún tienen resabios entre nosotros; pero pidiendo y estudiando se llega al conocimiento de sí mismo. El espiritista debe observar si se ofende por cualquier contrariedad o palabra que le mortifique; si se ofende o se resiente por poca cosa, no debe titubear en que muchos de los desprecios, desengaños y juicios gratuitos hechos sobre nosotros, que, a veces, tanto nos dañan, hieren más nuestro amor propio resentido de los sufrimientos que nos dan, que el daño que nos causan; cuando es así, no debemos titubear en creer que si nuestro amor propio fuera menos, sufriríamos aquello sin gran resentimiento. No diré que no haya desengaños en la vida, que hieran al más humilde, mas entonces debe entrar la resignación y el devolver bien por mal, y la seguridad que nos da el Espiritismo de que esta clase de sufrimientos son un gran progreso para el espíritu ofendido, y si se saben sufrir, nos darán valor.-

(Continuará en el próximo número)

Un mensaje especial

Esta mañana cuando te levantaste, te observé y deseé que me hablaras, aunque fuera unas pocas palabras, que me pidieras mi opinión, o que me agradecieras por algo bueno que te hubiera pasado ayer; pero me di cuenta que estabas muy ocupado tratando de elegir el traje que te pondrías para ir a tu trabajo.

También esperé cuando saliste a correr; creí que ibas a detenerte por un instante para saludarme, pero no lo hiciste.

En un momento no tenías nada que hacer, estabas sentado y de repente te levantaste. Pensé que querías hablar conmigo, pero corriste al teléfono y llamaste a un amigo para enterarte de los últimos chimentos.

Te observé mientras partías para el trabajo y esperé pacientemente todo el día. Con todas tus actividades supongo que estabas demasiado ocupado para decirme algo. Noté que antes del almuerzo miraste a tu alrededor, quizás estabas incómodo para hablarme, por eso no bajaste la cabeza. Viste que algunos de tus amigos, en dos o tres mesas, me dirigieron unas breves palabras antes de comer, pero tú no lo hiciste.

Está bien, aún queda tiempo. Cuando regresaste a tu casa, parece que tenías innumerables cosas que hacer. Al haber concluido con algunas de ellas, encendiste el

televisor. No sé si te gusta lo que allí ves, pero pasas muchas horas cada día delante de ese aparato, sin pensar en nada, sin hacer nada, sólo disfrutando del espectáculo.

Una vez más esperé pacientemente mientras cenabas, pero no me hablaste.

A la hora de dormir, supongo que estabas demasiado cansado. Luego de haber dado las buenas noches a tu familia, te sumergiste en la cama y te quedaste dormido, casi de inmediato.

Está bien, porque tal vez no reparaste que yo estoy siempre allí, a tu disposición. Tengo paciencia, mucha más de lo que te imaginas. Incluso deseo enseñarte a ser paciente con los demás.

Te amo tanto que todos los días espero que me des una señal, un gesto, un pensamiento, una plegaria, o algún agradecimiento que provenga de tu corazón. Es difícil mantener una conversación cuando esta es sólo un monólogo.

... Bueno, veo que te estás levantando otra vez, y otra vez voy a esperar, sin otra cosa más que amor, deseando que hoy me dediques algún tiempo.

¡Que tengas un buen día!

Tu amigo,

DIOS.

(Autor desconocido por nosotros)

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Cuando pensáis que Dios está lejos de vuestros dolores o necesidades, equivocáis el conocimiento que tenéis de los atributos esenciales de nuestro Padre.

El siempre está cerca de sus hijos. Son ellos los que se alejan poniendo debilidad en su creencia, no cambiando defectos arraigados y no orando con la serenidad y la fe necesaria.

Os pedimos que cada uno de los que lograron entender la tarea que deben realizar los espíritus encarnados o no, que es la del trabajo constante para mejorar, puedan ser útiles para aquellos que todavía viven en la duda y en la falta de fortaleza espiritual. Trabajad por vosotros y por los demás.

Vuestro humilde hermano

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec
Fefrero 1859

Escollos de los Médiums

La mediumnidad es una facultad múltiple, que se presenta en una variedad infinita de matices en cuanto a sus medios y sus efectos. El que está apto para recibir o transmitir las comunicaciones de los espíritus es, en consecuencia, un médium, cualquiera sea el modo empleado o el grado de desarrollo de la facultad, desde la simple influencia oculta hasta la producción de los más insólitos fenómenos. Aun en su uso común, esa palabra tiene una acepción más restringida, y se dice, generalmente, de personas dotadas de un poder mediúmnico muy grande, ya sea para producir efectos físicos, o para transmitir el pensamiento de los espíritus por la escritura o por la palabra.

Si bien esta facultad no es un privilegio exclusivo, es cierto que encuentra refractarios, por lo menos en el sentido que a esto se le da; es cierto también que presenta escollos para aquellos que la poseen, y ella puede alterarse, incluso perderse, y frecuentemente puede ser una fuente de graves de-

cepções. Es sobre este punto donde creemos ser útiles, al llamar la atención de todos aquellos que se ocupan de las comunicaciones espíritas, ya sea directamente o por un intermediario. Decimos intermediario porque incumbe también a aquellos que se sirven de los médiums para poder apreciar su valor y la confianza que merecen sus comunicaciones.

El don de la mediumnidad se obtiene por causas que aún no se conocen con certeza, y en las cuales el físico parece desempeñar un papel importante. A primera vista, parecería que un don tan precioso no debe ser más que el quiñón de las almas de élite; pero la experiencia prueba lo contrario, porque se encontraron poderosos médiums entre las personas cuya moral deja mucho que desear, mientras que otras que son estimables desde todo punto de vista, no la poseen. Aquel que fracasa a pesar de su deseo, sus esfuerzos y su perseverancia, no debe sacar conclusiones desfavorables para sí, ni creerse indigno de la benevolencia de los buenos espíritus. Si ese favor no le fue concedido, sin duda, hay otros que pueden ofrecerle una amplia compensación. Por la misma razón, aquel que la disfruta, no podrá aprovecharse de ella, porque en ella no hay señal de ningún mérito personal. Entonces, el mérito no está en poseer la facultad mediúmnica, la

cual puede otorgarse a todo el mundo, sino en el uso que se puede hacer de ella; he ahí la distinción fundamental que jamás hay que perder de vista: la bondad del médium no está en la facilidad de las comunicaciones, sino sólo en su aptitud para recibir las que son buenas. Por lo tanto, son esas las condiciones morales en las cuales se encuentra, las que resultan omnipotentes, aunque allí también se encuentran, para el médium, los mayores escollos.

Para darse cuenta de ese estado de cosas y comprender lo que vamos a decir, es necesario referirse a ese principio fundamental que sostiene que hay espíritus de todos los grados, en el bien y en el mal, en la ciencia y en la ignorancia; que los espíritus pululan a nuestro alrededor, y cuando creemos estar solos, estamos sin cesar, cercados de seres que nos acompañan, unos con indiferencia como extraños, y otros nos observan con intenciones más o menos benevolentes, según su naturaleza.

El proverbio que reza: quien se parece se reúne, tiene su aplicación entre los espíritus tanto como entre nosotros, y más todavía entre ellos, si eso es posible, porque no están, como nosotros, bajo la influencia de consideraciones sociales. Si entre nosotros, esas consideraciones a veces confunden a los hombres de costumbres y de gustos muy dife-

rentes, esa confusión no es más que material y transitoria; la semejanza o la divergencia de pensamientos será siempre la causa de las atracciones o de los rechazos.

Nuestra alma que en definitiva no es más que un espíritu encarnado, no es menos espíritu; si está momentáneamente revestida de un envoltorio material, sus relaciones con el mundo incorpóreo, que resultan menos fáciles que en estado de libertad, no son interrumpidas de manera absoluta. El pensamiento es el lazo que nos une al espíritu, y por ese pensamiento atraemos a aquellos que simpatizan con nuestras ideas y nuestras tendencias. Representémonos, entonces, esa masa de espíritus que nos cercan como una multitud que encontramos en el mundo; por todas partes donde vamos, de preferencia, encontramos hombres atraídos por los mismos gustos y los mismos deseos. A las reuniones que tienen un fin serio, asisten los hombres serios, a las que poseen un objetivo frívolo, van los hombres frívolos. También se encuentran por todos lados, espíritus atraídos por el pensamiento dominante. Si echamos un vistazo al estado moral de la humanidad en general, nos daremos cuenta sin dificultad que, en esa multitud oculta, los espíritus elevados no serán mayoría; es una de las consecuencias del estado de inferioridad de nuestro globo.

Los espíritus que nos cercan no son pasivos, es un pueblo esencialmente en movimiento, que piensa y actúa sin cesar, que influye sobre nosotros por nuestro desconocimiento, que nos incita o nos disuade, que nos impele al bien o al mal, o que nos separa de nuestro libre albedrío más que de los buenos o malos consejos que recibimos de nuestros semejantes. Pero cuando los espíritus imperfectos solicitan que alguien haga algo malo, saben muy bien a quién se dirigen y no van a perder su tiempo donde ven que no serán bien recibidos. Ellos nos incitan según nuestra tendencia o según los gérmenes que ven en nuestra disposición por ocultarlos, y eso ocurre porque el hombre firme en sus principios del bien, no les da la oportunidad.

Estas consideraciones nos conducen, naturalmente, a la cuestión de los médiums. Estos últimos están como todo el mundo, sometidos a la influencia oculta de los espíritus buenos o malos; ellos los atraen o los repelen, según las simpatías de su espíritu personal, y los espíritus malos se aprovechan de todo defecto, como de una falta de coraza, para introducirse junto a ellos e inmiscuirse, con su desconocimiento, en todos los actos de su vida particular. Esos espíritus, al encontrar en el médium un modo de expresar su pensamiento de manera inteligible y de atestiguar su presencia, se

mezclan en las comunicaciones, las provocan porque esperan tener mayor influencia por ese medio, y terminan dominándolas. Se consideran como en su casa, alejando a los espíritus que pudieran contraponerse y, si fuera preciso, toman sus nombres y el mismo lenguaje para engañarlos, pero no pueden sustentar su papel por mucho tiempo; y por pocas relaciones que tengan con un observador experimentado y no prevenido, son desenmascarados rápidamente. Si el médium se deja llevar por esa influencia, los buenos espíritus se alejan de él, o no vienen más que cuando son llamados, o vienen con cierta reticencia, porque ven que el espíritu que está identificado con el médium - que de alguna manera lo eligió - puede alterar sus instrucciones. Si vamos a escoger a un intérprete, un secretario, o un mandatario cualquiera, es evidente que elegiremos no sólo a un hombre capaz, sino además de eso, a alguien digno de nuestra estima, y que no confiaremos una misión delicada y nuestros intereses a un hombre corrupto, o que frecuente una sociedad sospechosa. Ocurre lo mismo con los espíritus. Los espíritus superiores no escogerían para transmitir instrucciones serias, a un médium que se frequenta con espíritus ligeros, **a menos que tengan necesidad y que no tengan otros a su disposición para ese momento, o incluso, a menos**

que quieran darle una lección al propio médium, lo que ocurre algunas veces; pero entonces, no se sirven de él salvo que sea accidentalmente, y lo dejan cuando encuentran algo mejor, abandonándolo a sus simpatías si ellas se arri- man. El médium perfecto se-ría, pues, aquel que no le ofrece ningún acceso a los malos espíritus por un defecto cualquiera. Esa condición es bien difícil de cumplir, pero si no se le da al hombre la perfección absoluta, siempre se le da la posibilidad de aproximarse a ella por sus esfuerzos, y los espíritus lo tie- nen en cuenta, sobre todo los esfuerzos, la voluntad y la per- severancia.

El médium perfecto no tiene más que comunicaciones per- fectas en cuanto a su verdad y su moralidad, y ya que no es po- sible la perfección, el mejor será aquel que tenga las mejo- res comunicaciones: es por la obra que puede juzgarlos. Las comunicaciones que son siem- pre buenas y elevadas, donde no se percibe ningún indicio de inferioridad, serán inconte- tablemente, una prueba de la superioridad moral del médium, porque atraerán felices simpa- tías. Por eso mismo, porque el médium no puede ser perfecto, los espíritus ligeros, truantes y mentirosos, pueden mezclarse en sus comunicaciones, alte- rarles la pureza e inducir al error, tanto para él como para aquellos a quienes van dirigidas.

Ahí está el mayorescollo del Es- piritismo, y no tratamos de disi- mular su gravedad. ¿Puede evi- tarse? Lo diremos en voz alta y conbuen sonido: sí, es posible; el medio no es difícil.

Las buenas intenciones, la propiamoralidad del médium, no bastan para preservarlo de la intromisión de los espíritus lige- ros, mentirosos o pseudo sabios en sus comunicaciones. Ade- más de los defectos de su propio espíritu, puede exponerse ante ellos por otras causas, siendo la principal, la flaqueza de su ca- rácter y una excesiva confianza en la invariable superioridad de los espíritus que se comunican por él. Esa confianza ciega se prende a una causa que expli- caremos en breve. Si no se quiere ser víctima de esos espíritus li- geros, es preciso juzgarlos y para eso tenemos un criterio infa- lible: el sentido común y la ra- zón. Sabemos las cualidades del lenguaje que caracteriza, entre nosotros, a los hombres verdaderamente buenos y supe- riores; esas cualidades son las mismas para los espíritus, debe- mos juzgarlos por su lenguaje. No podemos repetir mucho lo que caracteriza al de los espíritus elevados: es constantemente digno, noble, sin arrogancia ni contradicciones, pura de toda trivialidad, marcado por una in- alterable benevolencia. Los buenos espíritus aconsejan, no ordenan; *ellos no se imponen*, sobre lo que ignoran se callan.

Los espíritus ligeros hablan con la misma seguridad de lo que sa- ben como de lo que no conocen, responden a todo sin preocupar- se por la verdad. Nosotros los vimos, en un dictado supuesta- mente serio, colocar con una imperturbable firmeza a César en el tiempo de Alejandro; otros afirmaron que no es la Tierra la que gira alrededor del Sol. En resumen, toda expresión grose- ra o tan sólo inconveniente, toda marca de orgullo y de presun- ción, toda máxima contraria a una sana moral, toda herejía científica notoria, es entre los espíritus igual que entre los hombres, una señal incontesta- ble de una mala naturaleza, de ignorancia o, por lo menos, de li- viandad. Por consiguiente, es preciso pesar todo lo que dicen y hacerlo pasar por el crisol de la lógica y del sentido común; es una recomendación que nos ha- cen sin cesar los buenos espíri- tus. Nos dicen: "Dios no os dio el juicio para nada; servíos de él, pues, para saber con quien te- néis relación". Los malos espíri- turis le temen al examen, ellos dicen: "aceptad nuestras pala- bras y no las juzguéis". Si tuvie- sen la conciencia de estar con la verdad, no temerían a la luz.

El hábito de escuchar las me- nores palabras de los espíritus, de pesar su valor (desde el pun- to de vista del pensamiento y no de la forma gramatical, con la cual tienen poco cuidado), aleja forzosamente a los espíritus mal

intencionados que no vienen a perder su tiempo inútilmente, cuando se rechaza todo lo malo, o de origen sospechoso. Pero cuando uno acepta ciegamente todo lo que dicen, y se coloca, por así decirlo, de rodillas ante su pretendida sabiduría, hacen lo que harían los hombres, se abusan de eso.

Si el médium es dueño de sí mismo, si no se dejadominar por un entusiasmo irreflexivo, puede hacer lo que aconsejamos. Pero con frecuencia, ocurre que el espíritu lo subyuga al punto de fascinarlo y hace que halle admirables las cosas más ridículas, y se abandona tanto más a esa perniciosa confianza, pues fortificado en sus buenas intenciones y sus buenos sentimientos, cree que eso basta para alejar a los malos espíritus. Pero no, eso no basta, porque esos espíritus se complacen en hacerlos caer en la trampa, aprovechándose de su debilidad y de su credulidad. ¿Qué hacer entonces? Recurrir a un tercero desinteresado que juzgando con sangre fría y sin prevención, pueda ver la paja allí donde él no puede ver la viga.

La ciencia espírita exige una gran experiencia que no se adquiere, como en todas las ciencias filosóficas u otras, más que por un largo estudio, asiduo y perseverante, y por numerosas observaciones. Él no comprende solamente el estudio de los fenómenos propiamente dichos,

sino también, el de las costumbres, si podemos expresarnos así, de un mundo oculto, desde el grado más bajo hasta lo más alto de la escala. Sería mucha presunción sería suficientemente esclarecido después de algunas experiencias. Tal pretensión no sería de un hombre serio; porque quien lanza una mirada profunda sobre esos misterios extraños, ve desdoblarse delante de sí un horizonte tan vasto, que los años apenas son suficientes para alcanzarlo; ¡y algunos pretenden hacerlo sólo en pocos días!

De todas las disposiciones morales, la que más apresa a los espíritus imperfectos, es el orgullo. Este es para los médiums un escollo tanto más peligroso cuanto no se lo reconoce. El orgullo es lo que les da esa creencia ciega en la superioridad de los espíritus que se relacionan con él, porque se lisonjean con ciertos nombres que les imponen. Desde que un espíritu les dice: Yo soy tal, ellos se inclinan y tratan de no dudar de eso, porque su amor propio sufriría al encontrar esa máscara en un espíritu de baja estatura o de mala calidad. El espíritu que ve el lado débil, se aprovecha de él; elogia a su pretendido protegido, le habla de orígenes ilustres que lo hinchan más, le prometen un futuro brillante, las honras, la fortuna, de las cuales él parece ser el dispensador, y de ser necesario, afecta con él

una ternura hipócrita. ¿Cómo resistirse a tanta generosidad? En una palabra, lo engaña y lo lleva, como se dice vulgarmente, de las narices; su felicidades tener un ser bajo su dependencia. Hemos interrogado a más de uno sobre los motivos de su obsesión y uno de ellos nos respondió lo siguiente: *Quiero tener un hombre que haga mi voluntad; es mi placer.* Cuando les dijimos que íbamos a trabajar para frustrar sus engaños y abrirlle los ojos a su oprimido, él dijo: *Lucharé contra vosotros y no venceréis, porque haré tanto que no lo creeréis.* En efecto, esta es una táctica de esos espíritus maléficos; ellos inspiran la desconfianza y el alejamiento de las personas que puedan desenmascararlos y darles buenos consejos. Jamás algo semejante puede provenir de los buenos espíritus. Todo espíritu que siembra la discordia, que incita la animosidad y alienta las disidencias, con eso revela su mala naturaleza; es preciso ser ciego para no comprenderlo, para creer que un buen espíritu pueda forzar alguna desinteligencia.

El orgullo, frecuentemente, se desarrolla en el médium a medida que aumenta su facultad, le da importancia, es solicitado y termina sintiéndose indispensable. Hay en él un tono de presunción y de pretensión, o aires de suficiencia y de desdén, que son incompatibles con la influencia de un buen espíritu.

tu. Aquel que cae en esa mala dirección está perdido, porque Dios le dio la facultad para el bien y no para satisfacer su vanidad, o hacer de ella una degradación de su ambición. Se olvida que ese poder en el cual confía, se le puede retirar y que, frecuentemente, no le fue dado más que como prueba, del mismo modo que la fortuna para ciertas personas. Si abusa de él, los buenos espíritus lo abandonan poco a poco, y se torna el juguete de los espíritus ligeros que alimentan sus ilusiones, satisfechos por haber vencido a aquel que se creía fuerte. Es así cómo vimos aniquilar y perder las facultades más preciosas, que de haber sido de otro modo, podrían haberse tornado los más útiles auxiliares. Esto se aplica a todo género de médiums, ya sea para las comunicaciones físicas o las inteligentes. Lamentablemente, el orgullo es uno de los defectos que la persona está menos dispuesta a admitir ante sí misma y que menos puede confesar a los demás, porque no lo cree. Id, pues, y decidles a uno de esos médiums que se deja llevar como una criatura, y os dará explicaciones diciendo que sabe conducirse y que no veis claro. Podéis decir a un hombre que bebe de más, que es vicioso, prejuicioso, inútil, imbécil, y de eso se reirá y lo consentirá; pero decide que es orgulloso y se enfadará: prueba evidente de que dijisteis la ver-

dad. Los consejos, en ese caso, son mucho más difíciles, pues el médium evita a las personas que podrían ayudarlo. Los espíritus que sienten que los consejos son golpes que le dan a su poder, lo dirigen hacia quienes lo entretienen en sus ilusiones. Se preparan muchas desilusiones para él, en las cuales su amor propio, una vez más, tendrá que sufrir.

Si insistimos mucho en este punto, es porque la experiencia nos demostró en muchas ocasiones, que ahí está una de las grandes dificultades para la pureza y la sinceridad de las comunicaciones de los médiums. Después de eso, es casi inútil hablar de otras imperfecciones morales, tales como el egoísmo, la envidia, los celos, la ambición, la dureza de corazón, la ingratitud, la sensualidad, etc. Cada uno comprende que ellas son todas puertas que se abren a los espíritus imperfectos, o al menos, son causas de debilidad. Para alejar a estos últimos, no basta con decírles que se vayan, no basta con quererlo y menos conjurarlos, es preciso cerrarles la puerta y los oídos, probarles que se es más fuerte que ellos, incontestablemente, por amor al bien, la caridad, la dulzura, la simplicidad, la modestia y el desinterés, cualidades que nos reconcilian con la benevolencia de los buenos espíritus. Es el apoyo de estos últimos lo que hace a nuestra fuerza, y si ellos nos abandonan a veces, presa

de los malos, es una prueba para nuestra fe y nuestro carácter.

Que los médiums no se asusten mucho con la severidad de las condiciones que acabamos de mencionar, ellas son lógicas y sería un error rechazarlas. Las comunicaciones malas que se pueden tener, en verdad, son el índice de alguna debilidad, pero no siempre son una señal de que sean algo indigno; se puede ser débil y bueno. En todos los casos, es un modo de reconocer las propias imperfecciones. Ya lo dijimos en otro artículo, que no hay necesidad de ser médium para estar bajo la influencia de los malos espíritus que actúan en las sombras. Con la facultad mediúnica el enemigo se muestra, uno sabe con quien se relaciona y puede combatirlo; es así que una mala comunicación puede tornarse en una lección útil, si se sabe aprovecharla.

Por otra parte, sería injusto colocar todas las malas comunicaciones a cuenta del médium; hablamos de aquellas obtenidas por sí mismos, fuera de toda otra influencia, y no de aquellas que se producen en un medio cualquiera. Ahora, todo el mundo sabe que los espíritus atraídos por ese medio, pueden perjudicar las manifestaciones, ya sea por la diversidad de caracteres o por la falta de recogimiento. Es una regla general que las mejores comunicaciones ocurren en la intimi-

dad, y en un círculo reducido y homogéneo. En toda comunicación, varias influencias están en juego, la del médium, la del medio, y la de la persona que interroga. Esas influencias pueden actuar unas sobre otras, neutralizarse y corroborarse, eso depende del objetivo que se propone y del pensamiento dominante. Vimos excelentes comunicaciones obtenidas en círculos y con médiums que no reunían todas las condiciones deseables; en ese caso los buenos espíritus vinieron por una persona en particular, porque eso era útil. Vimos comunicaciones malas obtenidas por buenos médiums, únicamente porque el interrogador no tenía intenciones serias y atraía a los espíritus ligeros. Todo eso requiere de tacto y observación, y es posible concebir fácilmente la preponderancia que deben tener todas las condiciones reunidas.

Publicaciones Recibidas

Las publicaciones recibidas al cierre de nuestra edición son las siguientes:

- A Voz do Caminho N° 14
- El Consolador N° 7
- El Faro N° 64
- El Gran Corazón N° 170 y 171
- El Espiritismo N° 136 y 137

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO

- El Evangelizador N° 8/9
- Komunikoj N° 102
- La Hora de la Verdad N° 153 y 154
- Macaé Espírita May/Jun 2001
- Mensajes de Navidad enviado por León S. Carrillo de Venezuela
- Meditando N° 63 y 64
- O Espírito Mineiro N° 261 y 262
- Perseverancia N° 8
- Prosperidad N° 203 y 204
- S.E.I. N° 650
- Terra Azul N° 18
- Vida Infinita N° 55

Actividades Doctrinarias

La Comisión Experimental informa que durante los meses de julio, agosto y septiembre del corriente, se realizaron las siguientes actividades doctrinarias:

• Temas de estudio

Se analizaron los puntos 6 a 10 inclusive, del tema: “***Introducción al estudio de la doctrina espírita***”, de “El Libro de los Espíritus” de Allan Kardec.

Las próximas reuniones para continuar estudiando temas de dicho libro, se realizarán los 2º martes, 4º viernes y 3º sábados

de cada mes, a las 14,30; 19,00 y 16,00 hs. respectivamente, en nuestra asociación.

En estas sesiones, para una mejor comprensión del estudio de la doctrina, se podrán formular preguntas al guía espiritual sobre los temas tratados u otros temas de interés espiríta.

• Taller doctrinario

En el taller doctrinario correspondiente al mes de agosto pasado, se analizaron los párrafos 142 a 146 a) inclusive, también extraídos de «El Libro de los Espíritus».

En los talleres se forman varios grupos de hermanos, donde cada grupo expone sus ideas acerca del tema en cuestión y luego se cotejan las respuestas con el libro citado.

Los próximos talleres se efectuarán el 2º viernes, 4º martes y últimos sábados del mes de octubre del corriente, en los horarios citados más arriba.

• Charlas doctrinarias

Se realizarán charlas doctrinarias en Luz y Vida, los 2º viernes, 4º martes y últimos sábados en los meses correspondientes a septiembre y noviembre del corriente año. A medida que se realicen estas disertaciones, se publicarán en este boletín.



2^a Jornadas Argentinas del Pensamiento Espírita

Organiza y promueve:
C.R.E.A.R – Consejo de Relaciones Espírita Argentino

Colaboración: F.E.S.B.A.
– Federación Espírita del Sur de la provincia de Buenos Aires

Tema: “*Avances y perspectivas del Espiritismo: Un intento de analizar el presente y el futuro de la doctrina en todas sus facetas*”

Lugar: Ciudad de Mar del Plata – Buenos Aires

Fecha: 3 y 4 de noviembre de 2001

Instituciones que celebran su aniversario

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros votos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

*Francisco Xavier, de Capital Federal, fundada el 15 de julio de 1923.

Participan aquellos pensadores, educadores, escritores o militantes espíritas que crean aportar a través de un trabajo elaborado, una particular visión sobre algún aspecto del conocimiento espírita, con relación al tema convocado.

Informes: Sres. Comisión Organizadora 2º Jornadas del Pensamiento Espírita – Coronel Gil 64, C.P.: 6300, Santa Rosa, provincia de La Pampa, te. 02954-430715, 02954-436249

www.cre-ar.org.ar, e-mails:
fliacenizo@cpenet.com.ar – beascochea@cpenet.com.ar

*Rogelio Tesone, de Mar del Plata, Pcia de Bs. As., fundada el 4 de julio de 1983.

*Reencuentro, de Córdoba, fundada el 26 de julio de 1986.

*Cosme Mariño, de Don Torcuato, Pcia de Bs. As., fundada el 14 de julio de 1989.

*Hacia la Verdad, de Balcarce, Pcia. de Bs. As., fundada el 14 septiembre de 1916.

*Cristóbal, de Ciudad de Bs. As., fundada el 19 de septiembre de 1983.

*León Denis, de General Roca, Río Negro, fundada el 30 de septiembre de 1941.

*Tupac Amarú, de El Talar, Pcia. de Bs. As., fundada el 30 de septiembre de 1980.

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en pos del ideal espírita.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Hermanos míos, habéis llegado al aula espírita y debéis aceptar el compromiso que ello encierra. El compromiso principal es foguear vuestra alma en el desarrollo de los sentimientos de caridad y de amor al prójimo. El cambio moral que debe dejar en vosotros el conocimiento de la doctrina, es la señal por la cual seréis reconocidos y puestos en el conocimiento de la religión que hará entender a aquéllos que os conocen lo que significa ser un buen discípulo espiritista. Seréis así los mejores propagandistas de esta sublime revelación. Os reconocerán por vuestras obras. El amor, la sencillez y la humildad harán que vuestro espíritu alcance poco a poco, con su esfuerzo y trabajo, aquello que todo ser desea: la verdadera felicidad. Deseamos que sigan trabajando, la tarea no debe parar.

Vuestro humilde hermano

Actividades del Taller de Costura

Las hermanas del Taller de Costura de nuestra institución han efectuado envíos de prendas nuevas (conjuntos de joggins, remeras para niños, etc.), zapatillas, alimentos no perecederos y artículos varios donados para tal fin, a nuestros ahijados de las siguientes escuelas: N° 4163 del Paraje Santa Cruz, Rosario de la Frontera, Provincia de Salta; N° 1019 del Paraje El Campanal, Vera, Provincia de Santa Fe y N° 6361 del Paraje Colmena, Km.124, Provincia de Santa Fe.

Además siguen confeccionando más conjuntos de joggins, clasificando ropa donada y tejiendo a mano y a máquina pullóveres, bufandas, etc. y preparando nuevos envíos para ser destinados a las mismas escuelas y también a niños y adultos de otros lugares.

Las reuniones se realizan todos los jueves a partir de las 10,00 horas. Para mayor y mejor información, comunicarse al teléfono/fax de Luz y Vida: 4957-5633.

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unirnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor. »

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados. »

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

Boletín Luz y Vida por e-mail

Envía a la Asociación Espiritista Luz y Vida, tu e-mail, que teharemos llegar el Boletín Luz y Vida trimestralmente.

Confiemos en Dios
y gocemos del
presente.

Epicteto

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 2do. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs.	Subcomisión de Fiesta: 2do. domingo, a partir de las 12,00 hs.
Comisión Experimental: 2do. domingo 11,00 hs.	Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 11,00 hs.
Subcomisión Juvenil: 1er.y 3er sábado desde las 18,30 hs.	

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.				
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt.al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.